



SAN PASCUAL

JUNIO 1963



CINE BAHIA

VILLARREAL

A beneficio Obras Pro-Templo San Pascual Baylón

Extraordinario ESTRENO

Próximo día 4 de Julio de 1963

EL PICARO Y EL BUEN DIOS

Por Gert Fröbe

Premio de interpretación en el Festival de San Sebastián

«El no pretendió ser lo que parecía, pero su actuación fue tan buena como si lo fuese en realidad...»

EL PICARO Y EL BUEN DIOS

«...Una película que le hará reir...»

«Una película que le hará pensar...»

Amigo lector: Ya sabes lo que se pretende del CINE BAHIA: LEVANTAR EL TEMPLO A SAN PASCUAL BAYLON... si tú quieres puedes ayudarnos. Te esperamos.

Por San Pascual y su Templo... ¡Adelante!

SAN PASCUAL

Administración y Dirección: Arrabal San Pascual, 70-Teléfono 320 VILLARREAL (Castellón)

Precio suscripción: A1 año 50 ptas. — A1 mes 5 ptas.

Esta publicación es a beneficio de las obras del Templo Votivo Eucarístico Internacional de San Pascual Baylón.



BOLETIN INFORMATIVO DE LAS OBRAS DEL TEMPLO

DEPOSITO LEGAL CS. 138 1961

(CON LICENCIA ECLESIASTICA)

AÑO XV

JUNIO 1963

N.º 146

EDITORIAL

Ya todo es calma y serenidad. El bullicio de los días festeros se apagó y junto con ellos, las alegrías de la Fiesta Mayor. La feria levantó sus reales y allí donde antes parecía un campamento de ejército, sólo quedan recuerdos de feria, recuerdos de alegrías desvanecidas. Todo se esfumó y con ello pasó nuestra tan ansiada Fiesta Mayor, dejando en el ánimo de todos la dulzura del recuerdo.

En medio de la feria de la Fiesta Mayor, este año, como en años anteriores, pues ya ha llegado a conquistar personalidad, el Pabellón Benéfico San Pascual asentó sus reales y abrió sus puertas con la finalidad de recibir a todos los corazones bondadosos y dadivosos que se acercaban a buscar la suerte en las cestillas que atendían el enjambre de celadoras, vendedoras de los boletos. Allí todo el mundo iba con la ilusión de sacar la suerte para con ella llevarse algún regalo de los muchos que había. Ella derramó a manos llenas la alegría en los corazones de todos durante su corta existencia. Pero también la Tómbola, como la Feria, ha cerrado ya sus puertas hasta el año que viene, para entonces volver renovada a derramar las alegrías entre todos en la Fiesta Mayor.

Si; alegría de todos, porque eso ha sido la Tómbola, ya que allí, aún los que han llegado a perder, es decir, que han gastado sus dineros comprando boletos con ilusión que luego se ha esfumado al no conseguir asignarse ningún regalo, se quedaron alegres y contentos, porque aquel dinero que allí invirtieron lo hacían con el sublime fin de acudir en ayuda del Templo de San Pascual, para que llegue cuanto antes a ser una realidad su remate. La Fiesta Mayor ha pasado y con ella su Feria y también nuestra Tómbola, pero una cosa queda: las enseñanzas de la Fiesta, la renovación del espíritu de la ciudad en el amor de su Santo Patrón y eso nunca se acaba ni muere.

Por San Pascual y su Templo... ¡Adelante!

LA DIRECCION



EL PAPA HA MUERTO

Era una luz que iluminaba... pero en un atardecer primaveral cuando las últimas tintas de arrebol se iban esfumando para dejar paso a las sombras de la noche, esa luz que iluminaba a los hombres en este atormentado mundo de odios y rencores, que les guiaba con sus escritos, con sus palabras..., se apagó para ya no más alumbrar a este mundo de tinieblas. Se apagó la vida de Juan XXIII, del Pontífice escogido para nuestro tiempo, de estos tiempos decisivos para la Humanidad. Las sombras de la muerte fueron poco a poco apagando la vida de Juan hasta envolver en sus negras vestiduras los despojos humanos del Santo Padre de la Cristiandad. El Papa Juan XXIII, el gran adalid de los ideales de Cristo, el Pontífice de la Paz, ha muerto, dejando tras sí un amargo vacío, una estela de tristeza y desconsuelo. El Papa se durmió en el sueño de los justos, abandonando este triste mundo de sufrimientos y dolores y a la Iglesia que tanto había amado y por la que tanto había luchado.

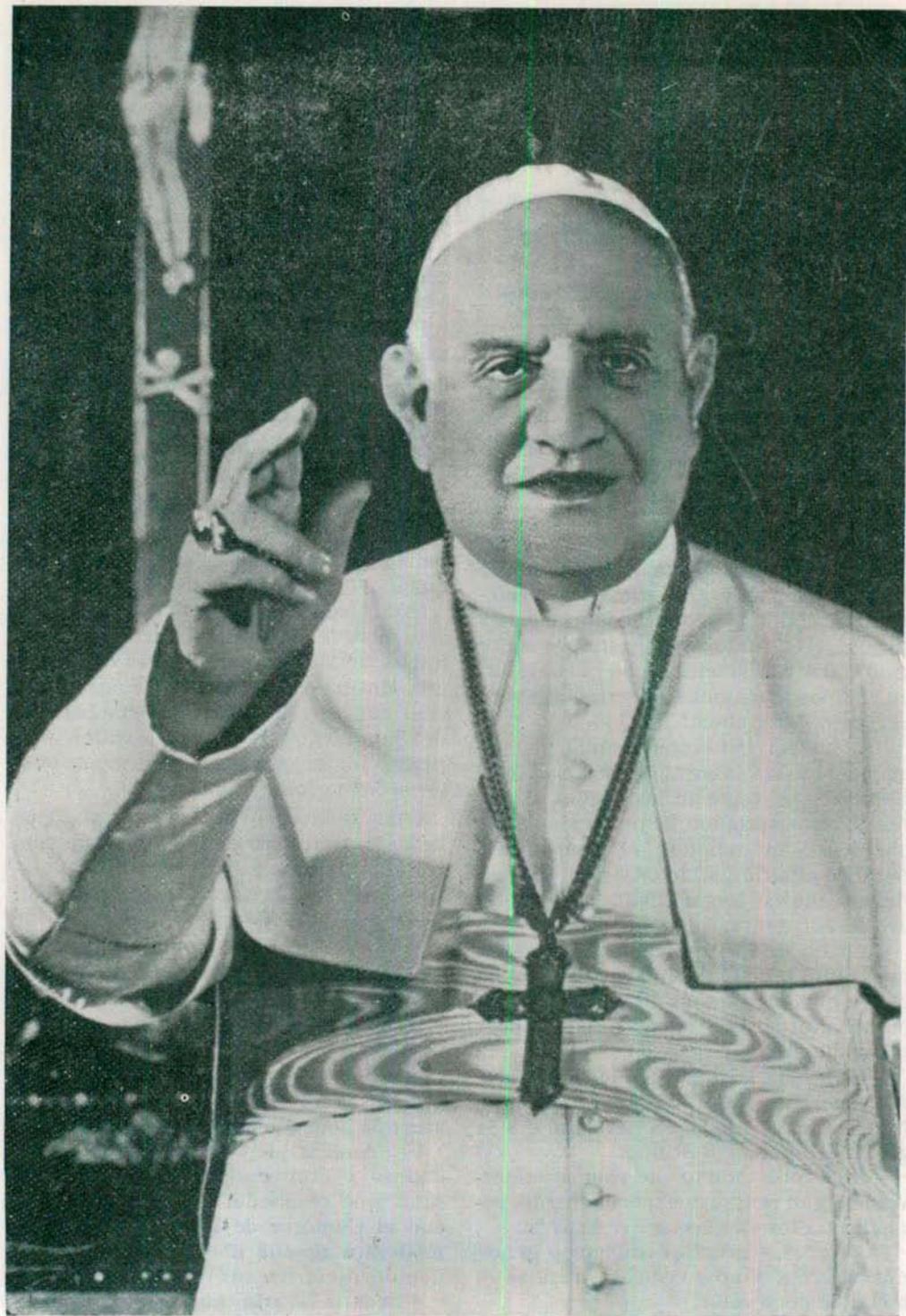
Fue triste realidad que la Iglesia, en la Pascua del Espíritu Santo, día de inmensa alegría, en esta Pascua de Pentecostés, la Iglesia ha tenido que adornarse de negras vestiduras y negros crespones, porque el Pastor que tanto le amaba y velaba incansable, ansiando reunir en ella a todos sus hijos, ha dejado de existir y ya no podrá más velar en el tiempo por la Iglesia que tanto amó, sino desde la eterna gloria haciéndole la eterna guardia para custodiarla de sus enemigos. El Pastor solícito y vigilante, el verdadero y amante Pastor se fue de entre nosotros sus amadas ovejas, se fue porque la voz de Dios le ha llamado. Juan XXIII ha muerto. Se fue de entre nosotros.

Si, Juan XXIII ha muerto y nos ha dejado en este mundo. El Papa de la PAZ y BONDAD ha desaparecido. Una terrible y mortífera enfermedad ha destruido su naturaleza humana y ha ido poco a poco apagando la luz de su vida. Había un hombre el cual se llamaba Juan... que era el Padre común de todos, que velaba por todos, que se desvivía por todos a fin de que la humanidad disfrutara de aquella Paz que tanto necesita el corazón humano para poder comprender y vivir las cosas del cielo. Juan se llamaba y era verdaderamente el que daba testimonio de la luz y de la Paz en el Reino de Cristo y por luchar en busca de esa Paz que tanto ansia el corazón humano es que se abrazó a un ideal sublime, el ideal de llevar a todos los corazones de sus hijos la PAZ y la BONDAD, aquella paz y bondad que fulguraban en su corazón y en su inteligencia.

La figura del gran Pontífice desaparecido seguirá por mucho tiempo proyectándose en la vida de la Iglesia y en la vida de Roma misma, pero sobre todo, esa vida del Papa muerto seguirá brillando con luz meridiana en el desenvolvimiento de la vida de la Iglesia a través de lo que era lo más querido por él y para él, el Concilio VATICANO SEGUNDO el cual fue su ideal y que lo llevó a la realización para bien de todos los hombres de todas las clases del mundo y derramando luz donde aún existían sombras, pero sombras de pecado, sombras de separación de la Madre, la Iglesia de Cristo.

P. E. Fernández





EL PASTOR DE TORREHERMOSA

Por el Rvdo. P. Antonio M.^a Marcel

XXI.- ESTE JOVEN ¡ES UN ANGEL!

Con su entrada en el claustro, Pascual, se acercaba más al objeto de sus aspiraciones y de sus ardientes amores: la vida franciscana.

El cuidado del reducido rebaño del Convento le daba poco trabajo; lo que facilitaba el poder oír diariamente la Santa Misa, comulgar con frecuencia, pasar largos ratos junto al Sagrario, y sobre todo tratar más amenudo con su confesor, un religioso de mucha experiencia sobre el estado de su alma.

Fr. Andrés Hibernón, ejercía una pequeña potestad sobre el joven postulante. Le dejaba la Regla de los Frailes Menores y otros tratados de perfección para que fuera aprendiendo el espíritu del Seráfico Patriarca de Asís, al mismo tiempo que las Reglas dadas por Fr. Pedro de Alcántara.

Cuidaba de Pascual como una madre, pues tanto le había simpatizado el joven pastor que, comentando la conducta del postulante con los demás religiosos, les había dicho;

—Una bendición del cielo ha descendido sobre nuestra Provincia, y la familia franciscana. Este joven será un día la gloria de nuestra Reforma.

—No es oro todo lo que reluce —intervenía algún religioso experimentado, para mitigar los elogios de Fr. Andrés.

—A veces, —insistía el mismo, — lo que nos parece a simple vista oro, resulta un metal de poco valor.

Cuando Pascual salía al monte con sus ovejas, ya Fr. Andrés le había preparado su zurrón con un buen pedazo de pan y algo de queso.

—Esta comida para ti —le decía.— Y, cuidadito que se la des a alguno de tantos vagabundos como corren por estos lugares. Ya sé que algunas veces lo has hecho, y tendré que regañarte por tus larguezas.

Pascual se sonreía, y contento y alegre, cantando canciones, salía con el ganado a las afueras del Convento.

En el monte encontró una cueva muy a propósito para hacer su oración y las penitencias que se imponía. Allí pasaba las horas, leyendo la Regla, la Vida de San Francisco y otros libros que le dejaban. Mientras tanto las ovejas, como guiadas por un angel invisible, pacían mansamente por los alrededores.

Desde allí divisaba el Convento y no hallaba tan largos los tres años de postulantado, ejerciendo el oficio de pastor.

Esta Cueva se ha hecho célebre, no sólo porque después serviría para los frailes de Monforte para pasar cada uno, una semana entera de vida de anacoreta, sino aún, hoy día, cuando llega la fiesta del Santo lego (17 de Mayo) acuden multitudes inmensas a orar y ofrecer sus óbolos al Santo franciscano.

Cuando Pascual, al atardecer, regresaba al Convento, Fr. Andrés le interrogaba amorosamente:

—¿Ya has comido, hermano Pascual? Veamos el zurrón.

Si Pascual sonreía, comprendía inmediatamente lo que había pasado, y venía la reprimenda, puesto que Fr. Andrés hacía valer su autoridad sobre el joven postulante.

—Hay tantos que lo necesitan más que yo —respondía Pascual.— Si lo piden por amor de Dios ¿quién puede negárselo?

Fr. Andrés que tenía un corazón bondadoso y muy caritativo, también, no sabía que responder. Pero quiso hablar con el Confesor de Pascual para que le moderará aquella liberalidad, pensando que disminuirían sus fuerzas físicas.

—Si es necesario, impóngale una bue-

na penitencia.

— Este joven es un ángel — repuso el Confesor. — Apenas le impongo una penitencia de un Padrenuestro y Avemaría, ya queda extasiado.

— Sí; Pascual es un ángel — murmuraba Fr. Andrés en su interior.

XXII.- LA ESCOBA DE LA CASA DE DIOS.

El temperamento pertinaz y obstinado que poseía Pascual, muy propio y característico de la región aragonesa, daba a sus resoluciones un tesón y una contumacia que le ayudaba eficazmente, con la gracia de Dios, a la práctica de su ideal. Y Pascual se había propuesto imitar por entero al Seráfico Patriarca de Asís.

— Ante todo — se decía, — quiero tener «el espíritu del Señor y su santa operación». Orar siempre con un corazón puro.

A este ideal, es decir, a amar a Jesucristo, debía subordinarse todo lo demás. Y como Jesucristo vive entre los hombres en el Santísimo Sacramento del Altar, amar a la Eucaristía con todo su corazón, con toda su alma, con todo su ser, era el eslabón supremo a que tendían sus anhelos.

Pascual había aprovechado aquellos tres años de postulante para impregnarse y saturarse plenamente del espíritu de San Francisco.

En sus ratos de ocio se iba preguntando:

— ¿Acaso, nuestro Padre, no solía pasar largas horas en la meditación y contemplación de este misterio de amor eucarístico?... ¡Con qué fervor lo recibía en su pecho!... ¡Cómo recomendaba al clero de todo el mundo a que celebrasen con suma reverencia la Santa Misa y administrasen la divina Eucaristía!... Y a sus religiosos ¡cómo les estimaba a profesar un amor tierno a este augusto Sacramento!... Y a los sacerdotes ¡Cómo les amaba, besando la misma tierra que pisaban «porque ellos consagran el Cuerpo del Señor»!.

No dejaba de admirarle que, el Pobrecillo de Asís, tan enamorado de la «Dama Pobreza», el que en su Regla y Testa-

mento recomendaba a sus frailes a que viviesen «en pobreza y humildad», cuando se trataba de la Divina Eucaristía, quería que se venerase y custodiase en «lugares preciosos». Y exhortaba a la hermana Clara y a sus hijas a que confeccionasen manteles para los altares, y pedía limosnas a la gente adinerada para el mayor adorno de las iglesias pobres y abandonadas.

Mas, lo que llamaba poderosamente su atención era la gran humildad de San Francisco al reputarse indigno de llegar al sacerdocio, considerándose feliz en poder barrer las iglesias, supliendo, a veces, la negligencia de los encargados de las mismas.

Entonces, Pascual, sentía deshacerse en lágrimas de ternura, y prorumpía:

— ¡Yo quiero ser la escoba de la Casa de Dios!

Mientras tanto se acercaba el día de su admisión a la Orden como novicio.

El P. Guardián de Monforte del Cid quiso recoger la opinión de los religiosos de la Comunidad. A todos les pareció que el joven postulante reunía condiciones más que suficientes para aspirar al ministerio sacerdotal.

Pero, cuando se comunicó a Pascual la resolución que había concretado la Comunidad, éste, lleno de santo temor, contestó:

— No, Padre, no puedo aceptar. Mi voluntad es servir a la Orden en el estado de lego. ¡Quiero ser la escoba de la Casa de Dios!

No quiso insistir más el Superior de Loreto. De todos modos, Pascual, acompañado por aquél, fue trasladado al Convento de Elche, donde residía el P. Provincial, el cual tenía que resolver en definitiva.

Allí reiteró su voluntad, con una entereza y humildad que edificó a todos los religiosos.

— ¡Quiero ser la escoba de la Casa de Dios!

Hízose, pues, como él apetecía y, el día 2 de Febrero de 1564, fiesta de la Purificación de la Virgen María, recibía el tosco

saya de los hijos de San Francisco, en el convento de Elche.

Había triunfado su humildad, remedando el espíritu del Seráfico Padre: ¡Ser la escoba de la Casa de Dios!

XIII.- UNA CONSIGNA... UN SECRETO

Fray Pascual —este era el nombre que había recibido en la vestición del hábito— ya había logrado sus anhelos: ser hijo de San Francisco de Asís. No acostumbraban los Frailes Descalzos trocar el nombre de pila, quizás para no borrar la unción que la gracia divina nos da en el Santo Bautismo.

La Provincia del Bautista estaba en formación, y aunque seguramente el convento de Elche, en donde residía el Muy Rdo. P. Provincial, sirviera como de Noviciado, sin embargo vemos que al poco tiempo de residencia en esta población, el joven novicio es trasladado de nuevo al convento de Monforte del Cid.

Los historiadores se limitan a relatarnos el hecho, sin examinar las razones que podían ser muchas: el reunir el convento de Monforte mejores condiciones para Noviciado; el necesitar aquella Comunidad de personal; el ser, Fr. Pascual, el único novicio; o bien el formar parte de la Comunidad el P. Antonio de Sigma, hombre de mucha virtud y prudencia, el cual fue el confesor y director espiritual del Santo desde su entrada en aquel convento. Nos inclinamos por estas dos últimas razones, ya que le vemos como único novicio y bajo la dirección del experimentado P. Antonio de Sigma.

Fray Pascual, apenas recibió el hábito franciscano, borró de sí todo cuidado de las cosas temporales para consagrarse enteramente a Dios, en el cumplimiento de la Regla de los Frailes Menores, y de las austeras ordenaciones de San Pedro de Alcántara.

—Mira —le decía su Maestro:— La Regla nos ordena el despreciarnos a nosotros mismos; no juzgar mal de los otros «vestidos con hábitos lujosos»; considerarnos como «peregrinos y advenedizos»; tratar

a todos con cortesía, mansedumbre y caridad; no irritarse en vista de las miserias y pecados ajenos; huir del orgullo y de la ostentación; ser pacientes en los infortunios y en las enfermedades.

Fray Pascual ya se había apercebido de ello y había formado su resolución como una consigna que practicará toda su vida.

—Padre, mi deseo es: tener para con Dios un corazón de hijo; para con mis hermanos y todos los hombres, un corazón de madre; y para conmigo un espíritu y corazón de juez.

—Consejo de gran perfección es éste, Fr. Pascual. Cúmplole y serás feliz.

Y aquella consigna de su noviciado la puso en práctica toda su vida de religioso.

De ahí la admiración de sus hermanos, que desconocían el secreto de su modo de obrar. Atendamos un momento a los comentarios:

—Yo he visto brillar en él la humildad, la obediencia, la mortificación, la castidad, la piedad, la dulzura, la modestia, en suma, todas las virtudes; y no puedo decir a ciencia cierta cual de ellas llevaba ventaja a las demás.

—Fray Pascual nunca piensa en satisfacer el menor capricho. Siempre mira en mortificarse a sí propio.

—Si me pongo a considerar su pobreza, la encuentro perfecta; si su caridad la veo brillar como el sol; su humildad parece no tener límites; su mortificación sobrepaja a cuanto humanamente puede soportarse.

Sólo el P. Juan Ximénez, el biógrafo del Santo, nos podrá descubrir, en el Proceso de la Causa, el gran secreto:

—Fray Pascual pasaba todo el tiempo posible en adoración ante el Santísimo Sacramento. Al pie del tabernáculo se le hallaba después de Maitines hasta la hora de las Misas. ¡Estaba armándose para la jornada! Al pie del tabernáculo se le sorprendía al anochecer. ¡Estaba descansando de sus fatigas!

Tal fue su consigna... y su secreto.

(Continuará)

Balcón a la calle



Se puso el sol y su crepúsculo morado, vistió lutos en los lábaros pontificios e hizo florecer como espasmos de noche, crespones negros en las colgaduras y banderas a media hasta.

El inexpresivo calendario con alaridos rojos, nos gritaba una fecha: tres de Junio de 1963 y en todos los hogares cristianos del orbe, el dolor con manifestaciones de mudo silencio, hirió lo más hondo de cada ser.

Había fallecido el Papa y todos, en medio de nuestra orfandad sentíamos la amargura de nuestra tristeza.

Juan XXIII, el Papa de la paz, el del Concilio, el de las encíclicas *Mater et Machistra* y *Pacem in terris*, Juan el Bueno como le llamaban muchos, se había extinguido, se había apagado su antorcha para siempre en el mundo para irradiar la pasmosa luz de su enseñanza desde la eternidad.

Es triste el periodo de sede vacante. No sé porqué, golpean dentro de mí aquellas palabras bíblicas, «heriré al Pastor y se esparcirán sus ovejas» y ahora, huérfanos, han quedado nuestras inteligencias tristes y acongojadas, faltándonos el aliento vital del padre que velaba mientras dormíamos, que trabajaba mientras holgábamos y que estaba siempre dispuesto con su palabra y su ejemplo, a ser, verdaderamente, pastor y guía.

Dentro de nuestra tristeza, brilla, no obstante, la maravillosa luz de la esperanza. Tal vez cuando estas líneas vean la luz pública, otra mano firme y segura haya cogido el timón y guíe por el proceloso mar del mundo actual, la frágil barca de Pedro, y sabemos, porque la asistencia del Espíritu Santo es patente, que el nuevo Pastor de la Cristiandad será precisamente, el que necesite la Iglesia en los momentos históricos de su pontificado.

Por lo tanto, pronto las campanas del mundo entero nos inundarán de gozo con sus sonoros bronces anunciándonos la buena nueva de que tenemos Papa y que nuestra orfandad ha cesado, pero bueno será que continuemos elevando nuestras preces para que Juan XXIII, el Papa bueno de imperecedera memoria las recoja y continúe velando por nosotros y rogando al Padre Todopoderoso para que, infelices mortales, nos evite la mordedura de la serpiente del pecado en nuestro peregrinar por este valle de lágrimas.

Las emociones del recuerdo



En los avatares de mi vida sexagenaria, han llegado dos efemérides en las que mi fantasía barroca ha tenido que volar en la Gran Fiesta de nuestro Santo Patrono. En todos los años anteriores, no tuvo necesidad de volar para sentirse pascualina y feliz. Le bastaba abrir sus alas y sin remontar el vuelo, encontraba el medio ambiente para tejer plegarias, para cantar madrigales, para soñar despierto en rebaños de blancas ovejas, pastores santos y en ángeles que bajan de los cielos un hábito franciscano, que ha de vestir pastorcito inocente. Era el fervor pascualino, puesto al rojo, el que acuciaba mi mente y encendía los fuegos de mi corazón villarrealense. Ante visión tan placentera brotaban de mi pecho los más puros y encendidos elixires de la emoción y del entusiasmo.

No podía ser de otra manera. Villarreal celebraba la fiesta de su Patrono esclarecido, con toda la suntuosidad y barroquismo, propio de su espléndida y centelleante gracia levantina. Testigo de todo aquello que entraba, sugeriendo y alado, por las ventanas de mis ojos abiertos y estupefactos, no tenía por qué soñar, ni entretejer guirnaldas de flores quiméricas, ni dar rienda suelta a mis vuelos de poeta soñador, que nunca cesa de cantar.

Los años fueron sucediéndose, como corceles briosos, que galopan por la pista del tiempo venidero. Y fueron otras fiestas coloristas y emocionantes las que me dieron ocasión para que los vuelos de poeta, se remansaran en el silente y misterioso recodo de una paz tranquila y sosegada.

Fue la ciudad de Huesca, que a pesar de que el recuerdo del Hijo ilustre, lo conserva, sobre todo, desde que exhalara el último aliento sobre unas parrillas, no puede olvidar la dulce y amorosa memoria del frailecito aragonés, que después de abrir por vez primera sus ojos centelleantes, en tierras aragonesas, quiso cerrarlos delante de la muerte, para abrirlos dos veces más, en la bella ciudad de Villarreal. La gran fiesta celebrada allí, en honor del Patrono de la Eucaristía, y en la que tuve el honor de predicar, me hizo sentir las más gratas emociones que he experimentado en mi vida.

Ahora es Calatayud, que un día vió pasar por sus fértiles tierras tapizadas de frondosos y fecundos árboles frutales, al Pastorcito de Torrehermosa. En aquella famosa ciudad, que un día unos amores románticos, hicieron célebre una copla, vió su fervor pascualino, mientras mis labios se entreabrían predicando, como uno de los pueblos más entusiastas del Santo de nuestra ciudad.

Tenía que ser Torrehermosa, la que después de Villarreal, me llenaría de sobrecogido entusiasmo, devoción e inusitada ternura. Había permanecido ocho días predicando una Misión a todos los feligreses de aquella parroquia. Cuantas veces se abrían mis labios —y eran seis al día— predicando las verdades eternas, en el mismo lugar donde antaño estaba la casa que meció la cuna de San Pascual, mi corazón temblaba, y mis emociones afloraban dulce y ama-

blemente, para embriagarme de dicha y de felicidad. Ahora, en la gran fiesta de su hijo ilustre, mis palabras brotaban de mis labios desde el púlpito, con un temblor y con una emoción tan inusitada, que todo cuanto pueda decir será sombra de la realidad. Las multitudes de todos los pueblos de la contornada, que ya me habían escuchado, durante los días de Misión que permanecí entre ellos, pudieron darse cuenta de que el Santo, en su propio día, movía mi lengua y encendía el corazón.

No podía faltar Alconchel. Podrán ser émulos estos dos pueblos en su loco amor por San Pascual, pero hay que reconocer, que si Torrehermosa meció su cuna, Alconchel le vió entre sus moradores desde los siete años hasta los 18 en que salió camino de tierras valencianas para hacerse religioso franciscano. Y aquí en Alconchel es donde abundan los lugares santificados por el Pastorcito de Torrehermosa, que bien pudiera llamarse de Alconchel. La gran Fiesta del Santo, es una prueba inequívoca del fervor, de la piedad y hasta de la locura de los hijos de este pueblo, que aman entrañablemente a su hijo adoptivo. Ese día cuando prediqué en la gran fiesta capté todo lo que siente Alconchel por San Pascual.

En esos pueblos y en esas fiestas pascualinas, mi fantasía barroca no tuvo necesidad de levantar su vuelo, para sentirse emocionada, ante la silueta del Patrono de la Eucaristía, que ha sido siempre el imán de mi corazón, la flor de mis ilusiones y el iris de mis esperanzas. Le bastaba contemplar el entusiasmo, el férvido homenaje, la emoción sentida que experimentaban todos los que rendían pleitesía a San Pascual, para que mis ojos enhebraran un collar de perlas, para que mi fantasía levantara su vuelo a las regiones del ideal, para que mi alma quedara entretejida entre blondas y encajes de ternura indecible y emoción supraterrrena.

Hoy, en el día de la Fiesta de nuestro Patrono, mi fantasía, como el año pasado, ha tenido que vivir de las emociones y de los recuerdos y de las divinas embriagueces de los años pasados.

Por la mañana, he tenido mis coloquios con nuestro Santo, y evocando la gran función religiosa en nuestra soberbia Arciprestal, le he cantado como si hubiera tenido el honor de predicarle:

¡Patrón de la Eucaristía!
¡Seráfico San Pascual,
que has dado a Villarreal
tu muerte admirable y pía!
Haz que imite noche y día
tu amor hacia el Sacramento.
Que su luz, vida y sustento
sean norte de mi vida,
afán y ansia preferida,
y regalado alimento.

No pude sustraer mi fantasía a la belleza, al entusiasmo y al férvido homenaje que la ciudad presidida por sus autoridades y con el Obispo oficiando de Pontifical, le rendía en aquellos momentos. Mis ojos enhebraban perlas de emoción, mi cariño cantaba, como una alondra en la jaula de mi pecho, mis oídos se complacían escuchando la elocuente palabra del orador que le trenzaba el panegírico de sus glorias y loores, y todo mi ser quedaba inundado de un deleite tan exquisito y arrobador, que me creía estar confundido entre los millares de admiradores, que en aquellos momentos le homenajearían en la ciudad que guardaba el Sepulcro incorrupto de San Pascual.

PRISMA DEL SANTUARIO

NUESTRA FIESTA MAYOR

La Fiesta Mayor de un pueblo es siempre cita del calendario de la vida de una ciudad llamando a sus moradores a cerrar filas en torno del Santo Patrono y así rendirle los homenajes de su fe y la confianza en su santa protección e intercesión ante el Trono de Dios. Pero principalmente sirve para medir y confrontar la devoción de un pueblo a su Santo Protector elegido para interceder ante Dios por todos y así hacer sentir su protección en el desenvolvimiento de la vida de cada día de los ciudadanos y en nuestro caso fiestas instituidas para rendir nuestros homenajes de gratitud y rendimiento ante nuestro Patrono el serafín de la Eucaristía, San Pascual Baylón. Si miramos al pasado y desandamos el tiempo recorrido por la humanidad veremos que estas fiestas Patronales, o fiestas en honor del Patrón de una ciudad o pueblo, tienen un abolengo antiquísimo, pues las hallamos en todos los pueblos de la antigüedad aún de los paganos y así vemos que en la antigua Roma tenían lugar estas fiestas en honor de sus dioses lares o del hogar y que en ciertas fechas celebraban reuniéndose toda la familia por varios días en torno de sus dioses para celebrar las fiestas lares.

La Iglesia de Cristo para santificar



estas fiestas paganas las dedicó a honrar la memoria de algún Santo y así santificó estas fiestas, agrupando a los cristianos en rededor del Santo que habían escogido por medianero ante Dios y que luego se le llamó Santo Patrono, acudiendo a él para conseguir la protección divina en la vida de cada día y al mismo tiempo para poner ante la vista de todo cristiano los méritos y la vida de ese Santo y movernos a todos a su imitación en todo tiempo hasta conseguir también nosotros el poder entrar en el Reino de Dios. Esto es lo que tiene siempre en cuenta y lo manifiesta el pueblo de Villarreal al celebrar su Fiesta Mayor la gran festividad de su Patrono San Pascual Baylón.

Con gran colorido y esplen-



dores de alegría se fue poco a poco presentando este año la Fiesta Mayor de nuestra ciudad para la cual se vistió como Reina con sus mejores galas y joyas, que



así se vistió este año nuestro Villarreal para celebrar con gran regocijo de todos la Fiesta Mayor en honor de su Santo Patrono San Pascual Baylón. Extenso fue este año el programa de festejos y lo que llamó este año nuestra atención es que los festejos fueron preparando la Fiesta Mayor, caldeando así los espíritus y los ánimos de todos para celebrar con gran fervor y alegría la festividad de San Pascual Baylón, en quien todo villarrealense tiene puesta su fe y esperanza en las horas de la amargura y desgracia, porque sabe que San Pascual siempre vela por su pueblo amado entre quienes quiso dormir el sueño de la eternidad dejándoles sus despojos mortales.

LA PROCLAMACION DE LA REINA DE FIESTAS

En un marco de aristocracia y de belleza realizada tuvo lugar el acto de la proclamación de la Reina de nuestra Fiesta Mayor en honor de San Pascual Baylón, celebrado en el Cinema Villarreal debidamente engalanado para realizar el acto de proclamación de la Reina e imposición de la Banda que le acreditaba en su reinado de las Fiestas, así como a las Damas de su Corte de Honor. Hecha la entrada triunfal en el Salón de Actos en compañía del Sr. Alcalde, sube las gradas de su trono, arrellenándose en su regio sillón seguida de todas las Damas de su Corte de Honor. Acto seguido se dió lectura al Acta por la cual el Ayuntamiento y ciudad le nombran Reina de fiestas. Bajo una lluvia de aplausos de la numerosísima concurrencia que ocupa el Salón, el Sr. Alcalde de la ciudad impone la banda de Reina de Fiestas a la bella y encantadora Srta. María del Pilar Pallarés Sanz, así como a las Damas de su Corte de Honor.

Acto seguido la atención del público se concentra en escuchar la disertación del Mantenedor, ensalzando la Fiesta y el acto con su palabra cálida y precisa, el Excmo. Sr. D. José M.^a Haro Salvador, terminando el acto con la actuación correctísima del Ballet preparado por las Juventudes de la Sección Femenina.

TOMBOLA BENEFICA SAN PASCUAL

A través del tiempo y como un hito



más de las cosas pascualinas en la ciudad. La Tómbola ha cobrado personalidad y por ello con alegría de todos, abrió nuevamente sus puertas. El Domingo 12 de Mayo al mediodía, la Reina, acompañada de la Corporación Municipal, inauguró la Tómbola, cortando la cinta rojo y gualda que la cerraba, con lo que quedaba inaugurada. Luego fueron ellas las primeras



en vender los boletos a las Autoridades, saliendo las primeras suertes para alegría de todos. La finalidad de esta Tómbola de San Pascual es reunir fondos para proseguir las obras del Templo. Desde estas columnas damos las gracias a todos por su entusiasmo en pro de la Tómbola.

BENDICION DEL ALTAR

En la Iglesia de los PP. Franciscanos de esta ciudad de Villareal, tuvo lugar el día de San Pascual, y como un acto más del Programa de la Fiesta Mayor, la

Bendición del nuevo Altar Mayor, por el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis. El altar es todo él de piedra y de una sola pieza. Descansa sobre cuatro columnas y sobre él, pendiente del techo, está el baldaquino con un artístico crucifijo.

PROCESION DE SAN PASCUAL

Como punto central de la Fiesta Mayor es siempre al Santo Patrono a quien se le rinden los homenajes de un pueblo entero. Por ello tuvo como centro la celebración de la Misa de Pontifical celebrada por el Prelado de la Diócesis de Segorbe-Castellón, teniendo por la tarde lugar la procesión del Santo por las engalanadas calles de la ciudad, tributándole así su homenaje de rendido reconocimiento y gratitud a su Santo Patrono San Pascual.

FIESTA DE LA FLOR

Esta fiesta, ideada por la primera Dama y un grupo de Señoras, y animada por la Reina de Fiestas y su Corte de Honor y por un enjambre de señoritas que recorren las calles prendiendo claveles en las solapas de unos y otros con el objeto de recaudar fondos para nuestro Templo, dió el siguiente resultado:

Recaudado en la Fiesta	7.546 ptas.
Costo de los claveles	1.694 ptas.
Beneficio líquido	5.852 ptas.

Muchísimas gracias a todos los que trabajan por San Pascual y su Templo.



LA LLAMADA DIVINA

Capítulo V - El dolor

(Continuación)

Una vez restablecida por completo mi salud y encontrándome casi tan fuerte como un roble, mi buen padre, que jamás a ninguna de sus cinco hijas nos privó de capricho alguno por costosos que fuesen, me habló así un día:

—Mira hija, es mi gusto continúes tus estudios para adquirir una carrera como tus demás hermanas. Siento orgullo paternal de tener dos hijas farmacéuticas y otra abogada. ¿No querías tu crearte también un brillante porvenir como ellas?

—Papá, me falta fuerzas morales para emprender nada en la vida. Está mi espíritu aplanado. Ya sabes con qué afán e ilusión más grande estudiaba yo antes, pero ahora me siento cobarde para todo. —De este modo respondí a mi querido padre, disgustándole sobremanera con la negativa.

Ciertamente, vivía con temor y acobardada. Rumiaba y daba vueltas y más vueltas en mi cerebro a este absurdo pensamiento pesimista: que mi existencia en la tierra sería siempre la de un ser inútil, que para nada valdría ya. Y es que, lo confieso sinceramente, me faltaba confianza y amor de Dios.

Sin saber por qué se habían apoderado de mí complejos de inferioridad. Tristezas profundas nacieron en mi corazón. Cuando más debiera haber vuelto el rostro al Señor, haciendo de mi vida un perenne canto de acción de gracias por el don de haberme librado de las garras de la muerte, más que nunca me rebelaba contra el destino que El me deparó.

¡Qué paciencia y bondad la de Jesús para aguantarme tanto! Ya llegaría «su día» en el cual, yo, arrepentida de mi pésimo proceder, al toque de la gracia y, gustando la inefable dulzura de la vida interior, me entregaría por completo a su divino querer.

Es necesaria para muchas almas, casi para todas, la crisis del sufrimiento, la hora purgativa del dolor, a fin de «encontrarnos» sinceramente con nosotros mismos. Así sucedió conmigo.

Mientras tanto, transcurrían los días, monótonos, rutinarios, tristes, sin ningún aliciente para mí. ¡Qué vida más «vacía»! ¡Qué despertares más amargos tenía! Amanecía un nuevo día... ¿Y para qué le quería? Dios me lo ponía como una rosa, en mis manos y mi corazón no advertía siquiera su perfume celeste.

¡Qué hermoso tiempo perdido! He llorado mucho después esas rebeldías y «ese no hacer nada de provecho». Me levantaba a media mañana y como ninguna obligación me obligaba, distraía el tedio de mi alma con lecturas y más lecturas, yendo al cine y al teatro con mucha frecuencia. Ignoraba la riqueza interior que Dios había escondido en mi corazón y, como alma aturdida, salía fuera de mí en busca de aquella felicidad, que en raíz, poseía sin darme cuenta.

San Agustín dejó escrito muchos años antes de yo venir al mundo lo que, en esta etapa gris de mi existencia, me estaba sucediendo. «Noli foras ire... No salgas fuera del huerto de tu corazón. Dentro de ti mismo hallarás viviendo la verdad». Yo, entonces, la buscaba fuera de mí. Y no la hallaba nunca. Allí no residía Dios.

La vida es bella, —me decía— radiante de luz y de alegría para los seres felices que puedan disfrutar de ella, mas para mí venía a ser una lenta agonía. En verdad que mi alma estaba enferma. Y deseaba con todo mi corazón reaccionar, cuanto antes, en estas luchas desesperantes y melancólicas entabladas en mi espíritu.

(Continuará)

XEMELITA

NUESTROS DIFUNTOS

Ante todo queremos hacer llegar hasta todos nuestros lectores, que para la mejor marcha de esta sección de nuestra Revista, rogamos que en adelante procuren comunicarnos sus difuntos, a fin de poder insertarlos en nuestras páginas; de lo contrario nos veremos en la imposibilidad de poder hacer una reseña de cada uno de los difuntos. Así mismo rogamos que nos hagan conocer si eran suscriptores de la Revista «SAN PASCUAL» o no.

El día 13 de Abril pasado, falleció Inés Llop Vicent, en nuestra ciudad de Villarreal a la avanzada edad de los 83 años, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S. A sus apenados y afligidos hija, María Alcaraz; hijo político, Juan Pitarch Segura; sobrinos, primos y demás familia desde estas páginas de SAN PASCUAL enviamos nuestro más sentido pésame y a todos pedimos una plegaria por su eterno descanso.



Con el sueño de los justos se durmió en este mundo para siempre, Concepción Palomar Nebot, entregando su alma al Señor de la vida y de la muerte en la ciudad de Villarreal el 18 de Abril de 1963, fortalecida con los Santos Sacramentos y la Bendición de su Santidad. A sus afligidos, esposo, Bautista Almela



Almela; hijos, Concepción y Bautista Almela Palomar; hijos políticos, Pascual Mezquita Gil y María Llop Rochera; nietos, Conchita, Pascualito, Juanito y Juan Manuel; hermanos políticos, Pascual Llop, Vicenta, Rosario y Dolores Almela; primos y demás deudos, acompañamos en su justo dolor y pedimos a todos nuestros lectores que la tengan presente en las oraciones que son flores olorosas a los ojos de Dios y que nunca se marchitan.

Como troncha el vendaval la débil flor, así el huracán de la muerte segó el hilo de vida que animaba el cuerpo de la que fue madre de nuestro apreciado y entusiasta suscriptor, el celoso Presbítero, Párroco de Figueroles, D. Matías Gil Ferrer a quien ella formó en el amor y temor de Dios como buena madre, enseñándole a caminar por las sendas del Señor y un día supo hacer el sacrificio del corazón materno para ofrendar a Dios al tesoro de su corazón, su hijo, para consagrarlo a Dios por el Sacerdocio. Con esos méritos cambió este mundo con la eternidad la que en vida se llamó Vicenta Ferrer Jordá a la edad madura de los 75 años el 22 de Abril del presente año. A sus afligidos hijo, D. Matías Gil Pbro.; hermanas, Dolores Asunción y Antonia; sobrinos y demás familia, desde nuestra Revista SAN PASCUAL, de quien ella era muy devota enviamos nuestro más sentido pésame de condolencia y a todos nuestros lectores pedimos una plegaria por su eterno descanso.



Como se apagan los arboles de un atardecer y con la placidez de los justos se apagó la vida corporal de Concepción Almela Casalta, fallecida el día 11 de Mayo de 1963 a la avanzada edad de los 75 años, fortalecida con los auxilios espirituales de nuestra Sacrosanta Reli-



gión, los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S., quien pasó por la vida sembrando la bondad y la ternura de su corazón para con los que sufren, tal era la caridad de la finada. A sus afligidos hijos, María, Concha, Carmen, José y Manuel; hijas políticas, Carmen Gimeno y Carmen Ayet; nietos, Pascual, Vicente, Carmen, Carmencita y Manolito; hermanos, Pascual y Carmen; tíos, primos, sobrinos y demás familia desde estas páginas enviamos nuestra más sentida condolencia y a todos pedimos una plegaria por su eterno descanso y que el Señor le de la eterna Paz.



A la avanzada edad de los 80 años y en la ciudad de Villarreal, el día 11 de Mayo falleció la que en vida fue Dolores Amorós Broch Vda. de Pascual Beltrán Reverter, fortalecida con los auxilios de nuestra Sacrosanta Religión, los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S. A sus resignados, hijas, María y Natividad; hijos políticos, Pedro Montejo y Aurelio Gutiérrez Robles; nietos, Pedro, Aurelio, María Dolores, Natividad del Pilar, Rafael y Julio; hermano Pascual; hermana política, primos, sobrinos y demás familia por intermedio de esta nuestra Revista les enviamos el más sentido pésame de condolencia y a todos nuestros lectores rogamos le tengan presente en sus plegarias pidiendo al Señor le dé el descanso eterno.



El día 14 de Mayo de 1963 descansó en la paz del Señor la que en vida fue María

Gracia Taurá Ramos, después de un largo peregrinar por este mundo a la avanzada edad de los 81 años, fortalecida con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S. Así se duermen en la paz de Dios los que le sirven y aman. A sus afligidos hermanos, José y Dolores Taurá Ramos y demás familia enviamos nuestras palabras de consuelo y conformidad con la Santa Voluntad de Dios nuestro Señor, al mismo tiempo que les acompañamos en su pena y dolor por la sentida muerte de su hermana y a todos nuestros lectores pedimos una plegaria por el eterno descanso de su alma.



A la temprana edad de los 47 años, dejando a los suyos sumidos en el profundo



dolor, fortalecida con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S. falleció el día 16 de Mayo, Concepción Cabedo Carda, en la ciudad de Villarreal.

Desde estas páginas enviamos nuestro más sentido pésame de condolencia y consuelo en la hora del dolor a su esposo Enrique Cubedo García; hija Conchita; hermanas, Mercedes y Carmen; tía, Concepción Cabedo Moreno; hermanos políticos, primos, sobrinos y demás familia, así como pedimos a todos los lectores de SAN PASCUAL una plegaria por el eterno descanso de su alma y que Dios le dé la gloria.

A El próximo número corresponderá a los meses de Julio y Agosto,
V y por consiguiente hacemos constar a todos nuestros lectores que
I aparecerá a fines de Julio, y en el mismo informaremos detallada-
S mente de la presencia del Cráneo de San Pascual en las Bodas
O de Diamante de la Adoración Nocturna de la ciudad de Baeza.

DONATIVOS PRO TEMPLO

NACIONALES

ALCIRA: Vicente Guillamón 50. ALBACETE: Juan Caballero 100. ALBERIQUE: Constantina Vila Peiró 50. ALCORA: Rosario Aguilera 1.000. ALQUERIAS: Agustín Molés 25. BARCELONA: Rosario Beltrán pidiendo una gracia 950. BECHI: Antonio Personat Franch 100. BURRIANA: Pascual Usó Cubedo 50. CARCAGENTE: Adoración Nocturna 100. CASTELLON: Lidín, Vique, Toño Colomina Gascó 100. Vicente Blasco Esparduser 25, Lolín Sancha y Manolo Castellano 100, Mari Tere, Antonio y tía Carmen 100, Delfina Rubert de Ramos 100, JALANCE: María Tejedor para las obras 25. MADRID: Familia Navarro Reverter 1.000, Instituto Laboral Nazareht 200, Manuel Rubert Moliner 60. ONDA: Pilar Arrando Martí 50. SUECA: Carmen Serrano Ortiz 100. VALL DE UXO: María Dolores Arrando Ramos en acción de gracias 100, María Dolores Arrando Cudé 50. VALENCIA: C. C. R. en acción de gracias 350.

4.785'—

LOCALES

Rosario Menero 50, Concepción Font Manrique 500, Familia Font Tirado 500, Hermanos Ferrer 500, Una devota pidiendo una gracia 1.100, Una devota 100, Devota L. O. 500, Un devoto de San Pascual 50, José Clausell Navarro 100, José Broch Peset 35, Rosa Moreno Nebot 50, José Pascual Gumbau Usó 25, Un devoto de San Pascual 10, Francisco Almela Reverter 25, Unos niños devotos de San Pascual 20, Encarnación 25, Manuel Bonet 100, Pascual Castelló 100, Vicente Ortells Candau 50, Vda. de Basilio López 15, Un devoto de San Pascual 10, María Acacio 25, Una devota 10, Dolores Vidal Latorre 50, Manuel Villarreal 15, María Gracia Llop Ayet 25, Concepción Avellana 10, Milagros Monzó 10, Jaime Chabrera Font 25, Un devoto 25, María Fernández 25, Ana María Chalmeta Cubero 10, Enrique Giménez Rico 25, Rafaela Richard García 100, Bautista Climent 100, Seraffn Lloret para las obras 80, Un devoto de San Pascual 10, Pascual Mompó 25, Unos niños 15, Manuel Cerisuelo 25, Un devoto 30, Bautista Vilanova 150, María Regina Ferrer y compañeras 25, Dolores Ortells Carda 20, Un devoto 10, Una devota 100, Pensión Cortés 10, Esposos Santiago Usó y Fausta Simó 150, Concepción Agramunt 50, Dolores Balaguer 50, Unas niñas devotas 20, José Pascual Aymerich Falcó 50, Paco Gil Romero y señora 100, Francisco Almela Reverter 25, Carmen Cumins en acción de gracias 100, Un devoto de San Pascual 25, Un devoto 10, Un devoto 25, Unos niños 20, Devotos de San Pascual 30, Unos devotos 180, Un devoto 40, Dolores Vidal Latorre 50, Ana María Sos Gómez 1.000, Amparo Rochera para San Pascual 500, Vicente Casalta y Pilar 200, Manuel Dominguez 50, Una persona devota 500, Unos devotos de San Pascual 75, Rosa Menero 25, Delfina Olcina 100, María Roig Latorre 50, Ana María Sos Gómez 25, Ismael y Ana María Peris Pesudo 100, Una devota 10, Manuel Llorca

25, Conchita Colomer Sánchez 25, Santiago Ramos 1.000, Celadora Lola Sanz 260, Carmen Taurá 425, Celadora Pura Herrero 125, María Monzó 100, Concepción Sancho Broch 100, P. Mundina 50, Adoración Usó 182, Paquito Montoliu y Anagelen 200, Un devoto de San Pascual 50, María Pallarés Sanz (Reina de las Fiestas) 2.000, Vicente Casabó para las obras 1.000, Manuel Carda Taurá 100, María Dolores Valverde Tirado 100, Una persona devota 100, José Pascual Ortells Font 25, Recaudado el día de la Flor 5.852, Carmen Martí Taurá 10, Una devota 120, Venta de boletos de la Tómbola 113.020, Recogido en los Cepillos 11.886, Objetos vendidos 3.864, Colecta Arciprestal 120. 148.599'—

EXTRANJERO

TANGER: Madres Franciscanas 100'—

CELADORAS

ADORACION USO: Vicente Moreno 25, Pascuala Sempere 50, Concepción Gorrís 50, Pascual Guiral 50, Carmen Cantavella 10, Concepción Cabrera 50, Pascualeta Doménech 10, Fernando Calvo 10, Pascual Usó 10, Josefina Parra 10, Pilar Parra 10, Concepción Rubert 10, Francisca Vicent 50, Joaquín Mezquita 50, Emilia García 10, Pascual Martín 10, Julio Marco 50, Juan Chiva 50, Santiago Chabrera 50, Manuel Mundina 50, Pascual Manrique 50, José Pascual Rochera 50, Dolores Elías 10, Pascual Cabedo 50, Carlos Segura 50, Concepción Miró 50, Manuel Rochera 50, María G.^a Llop 50, Salvador Cercós 10, Rosa Diago 10, Manuel Gil 10, Francisco Arenós 10, Bautista Moliner 25, José Sancho 50, Vicente Gil 10, Pascual Fausto 10, Pascual Cándido 10, Santiago Llop 50, Pascualeta Batalla 25, Concepción Llop 50, Pascual Petit 10, Bautista Oliver 50, Concepción Forés 10, María Martín 50, Encarnación Batalla 10, Bautista Monzó 50, Fernando Navarro 50, Matilde Rubert 10, Jesús Usó 50, Rosario Rubert 10, Vicente Salvá 50, Pascual Montoliu 10, Santiago Albiol 50, Carmen Candau 10, Pascual Millá 10, María G.^a Canós 10, María Guinot 10, Paz Garrido 10, Julia Pérez 10, María Beltrán 10, María Ortells 10, Francisco Villarreal 50, Concepción Usó 50, José Segura 50, Gabriel Gascó 50, Carmen y María Broch 10, Nuria Arrufat 10, M.^a Gracia Boix 10, Francisco Renau 50, Pascual Parra 10, Dolores Costa 10, Carmen Escrich 10. 2.045'—

MARIA CARDA Y PURA HERRERO: María Delás 10, Pascual Taurá 15, José Rubert 50, Carmen Mezquita 10, María Gimeno 50, Santiago Safont 10, Luzgarda Soler 50, Agustín Llop 10, Concepción Llop 10, Carmen Manrique 50, Manuel Cubedo 10, María Viciado 10, Dolores Nebot 50, Pilar Viciado 50, Rosario Calvo 50, Salvador Bonet 10, María Capella 10. 455'—

CARMENCITA Y MARIA DOLORES BALAGUER: Ricardo Sifre 10, Víctor Balaguer 50, Enrique Balaguer 50, Dolores Ferrer 50, Salvador Forner 10, Pascual Cataluña 10, Andrés Puig 50, José P. Pesudo 10, Manuel Clausell 10, María Aguilera 50, Bautista Clausell 50, José Valls 10, Vicente Pauner 10, María Arquimbau 10, Vicente Mata 50, José P. Broch 10, María Pesudo 10, Alfredo Castellote 10, Dorotea Palomo 10,

Joaquín Cabrera 10, Encarnación Mallent 50, José Moreno 10, José P. Pesudo 10, Antonio Vicent 10, Salvador Usó 50, José Martí 10, Amparo Pobo y Ana Font de Mora 50, Francisco Arrufat 10, María Nebot 10.	730'—
PILAR Y CONCHITA GANDIA: Enrique Meseguer 20, Asunción Miró 50, Pascual Gil 50, María G. ^a Sancho 50, Francisco Gandía 50, J. José Font 20, María G. ^a Fuster 50, Manuel Ferrer 20, Consuelo Cubedo 20, José María Lloret 50, Manuel Rochera 20, Peregrina Adell 50, Elena Sifre 50, María G. ^a Broch 50, Bautista Gil 50, Manuel Cubedo 20, José Gregorio 20, Pascual Goterris 20, Concepción Gimeno 20, Francisco Mezquita 50, Atanasio Llorens 50, Manuel Parra 50, Concepción Vilanova 50, Salvador Verdaguer 50, Ramón Pesudo 50.	980'—
BIENVENIDA VILLARREAL Y ENCARNITA PESUDO: José Pascual Vilanova 100, Adoración Cabrera 50, Antonio Cataluña 50, José Gil Nomdedeu 50, José P. Nacher Arnal 50, Manuel Villarreal 50, Carmen Martí 50, Rosario Llop 50, Carmen Ortí 50, Manuel Ferrer 50, Ana María Cantavella 50, Bautista Goterris 50, Ricardo Pertegás 50, Pascual Cabedo 50, Manuel Forner 50, Vicente Meseguer 50, Enrique Lloret 50, Pascual Vilanova 50, Mercedes Bernat 50, David Moliner 50.	1.050'—
CARMEN ALMELA Y MARIA VILLARREAL: Carmen Almela 10, José Vicent 10, Pascual Font 10, María Rochera 10, Concepción Cubero 10, María Gómez 10, Concepción Pesudo 10, Carmencita Bernat 10, Francisco Benajes 10, Francisco Benajes Beltrán 10, Pascual Climent 10, Rosario Mezquita 10, Rosario Cortés 10, Rosario Gómez García 10, Esther Mompó 10, Consolación Mezquita 10.	160'—
MARIA GRACIA BELLMUNT: Manuel Goterris 15, Vicente Goterris 15, Pascual Nebot 15, Bautista Arenós 15, María Gracia Carratalá 15, Antonia Gil 15, Domingo Viciedo 15, Pascual Juan 15, Pascual Ripollés 15, Carmen Morte 15, Bárbara Bernat 15, Vicente Ebro 15, Pascual Jordá 15, Miguel Llorens 15, Santiago Cabanes 50, Manuel Goterris 15, Dolores Barrué 15, Julio Arenós 50, Manuel Gil 15, Visitación Goterris 15, Dolores Pérez 15, Manuel Batalla 15, María Miró 15, Manuel Sifre 100, María Gracia Bellmunt 15, María y Manuel Manzanet 50.	580'—
PILAR BROCH COSTA: Antonio Arrufat 50, Concepción Renau 50, José Carda 50, Angel Montoliu 10, Carmen Julve 10, Manuel Nebot 50, Concepción Nebot 50, Manuel Ortells 10, Pascual Goterris 50, Carmen Rochera 50, María Maset 50, Antonio Sempere 50.	480'—

LIMOSNAS PARA EL ALUMBRADO DEL SANTISIMO

En sufragio de José P. Cabrera Dembilio 25, Un devoto del Stmo. 25, Una persona devota 100, Filomena Colom vda. de Miralles 50, Una persona devota 20, Una familia devota 125, Una devota agradecida 25, Sra. Amparo Peris vda. de Mingarro (Castellón) 100, Una familia devota 25.	495'—
Carmen Costa Taurá 1 litro de aceite, Devota Consuelo 4 litros, R. M. 2 velas, Sra. Vda. de Roses un paquete de velas, Concepción Font Manrique 1 paquete de velas, Familia Font Tirado 1 paquete de velas, Un devoto 4 velas.	

PASATIEMPOS

Un matrimonio pasea en automóvil por un camino que bordea el mar. En una falsa maniobra, el coche cae en el vacío, hacia el agua. La esposa le increpa:

—¡Tú no sabes conducir!

A lo que replica él, muy tranquilo:

—Ya lo sé. Pero en cambio, se nadar!

Cierta joven actriz se autovaloraba demasiado y hacía alarde de sus méritos con excesiva frecuencia. Hallándose delante de la veterana actriz Marjorie Main, como de costumbre no sabía hablar de otra cosa más que de sus propios méritos. Marjorie, sin poderse contener, le dice:

—Siempre que veo a una joven tan encantada consigo misma, no puedo menos que acordarme de aquella mosca que iba en una carreta y volviéndose a mirar hacia atrás, exclamó:

—¡Qué barbaridad! ¡Qué polvareda estoy haciendo!

Cucufate estaba agonizando, siendo padre de varios hijos. De pronto, sufrió un desvanecimiento.

—Traigan éter, corriendo... o vinagre...

Pero no se encontró más que una botella de aguardiente, y a falta de otra cosa se la aplicaron a las narices.

El tío Cucufate, abriendo un ojo con dulzura, dijo:

—Un poco más abajo, hijos míos, un poco más abajo...

Una señora lee un libro de Historia Natural. El marido está sumido en la lectura del periódico. De pronto, ella pregunta:

—También tú crees, vidita, que los gatos son pérfidos, crueles y egoístas?

El esposo, distraído, responde:

—Sí, gatita mía...

Unos atracadores penetran en la oficina y sorprenden a un empleado que se ha quedado solo después de cerrar, trabajando afanosamente.

Le amenazan con una pistola.

—¡Pronto! Díganos usted la combinación de la caja fuerte.

—Si yo supiera la combinación de la caja fuerte, no estaría aquí haciendo horas extraordinarias por una miseria.

de TÚ a TÚ

Cruzando plazas, avenidas y calles en busca de algún enamorado del arte fotográfico con la sola finalidad de recoger en la placa las bellezas con las que tropezamos cada día y que no le damos interés, he llegado a encontrarme con el entusiasta de la fotografía, Sr. Luis Andreu Llop, quien ante nuestros requerimientos a una charla amena para nuestro público lector sobre el Arte de la fotografía se prestó gustoso a llenar con sus conceptos sobre la fotografía ésta página de SAN PASCUAL en la Sección de Tú a Tú, por la cual van desfilando como en panorámica los artistas fotográficos de nuestra ciudad. Al habla con Luis Andreu.

—¿Cuánto tiempo hace que practicas la fotografía?

—*Francamente no llevo cuenta de ello, pero son alrededor de unos diez a doce años que practico esta afición y deporte.*

—Tú le has llamado a la fotografía DEPORTE. ¿Es en realidad un deporte la fotografía?

—*Propiamente la Fotografía es en realidad un arte y hasta casi una Ciencia, pero también podemos decir que viene a ser un deporte, y yo le llamo deporte en cuanto contribuye al desarrollo de las facultades de la estética, belleza y ante todo la cualidad de la observación, porque la fotografía requiere mucha observación.*

—¿Qué cualidades exiges tú, en tu concepto, para que una fotografía se considere artística y por consiguiente premiada?

—*En primer lugar hay que tener en cuenta que cada fotógrafo tiene su estilo y considera unas cualidades distintas para cada fotografía y por consiguiente hay que tener en cuenta todas estas tendencias de cada uno. No obstante para mí debe representar lo más perfectamente los objetos, tener en cuenta los primeros planos y los contrastes de luces y sombras.*

—¿Cómo obtuviste la fotografía que publicamos en la Revista?

—*Esta foto fue obtenida en viaje que hice a Ares del Maestre.*

—¿Qué luminosidad y velocidad empleaste?

—*Como era un día muy defectuoso de luz, utilicé el diafragma 8 con una velocidad de 50. La obtuve con una Gloriette.*

—Según estos datos ¿qué cámara utilizas?

—*Tengo una Gloriette, alemana de fabricación que tiene un objetivo Kassar 1:2'8, 45 mm. de distancia focal.*

—¿Qué opinión tienes de la fotografía?

—*Para mí la fotografía es un motivo de expansión y recreación que aviva las facultades estéticas y de observación de los detalles artísticos de las cosas que a veces no se le dan importancia.*

—¿Cual es tu consejo a los aficionados?

—*Mi consejo es que todos se esfuercen por progresar en la fotografía y que tengan en cuenta que si llegamos a formar nuestra Asociación, sepan que todos tienen las puertas abiertas y por consiguiente puesto en la Asociación o Club de Fotógrafos.*

—Pues, muy bien, Sr. Luis Andreu Llop, que esa afición entusiasta no decaiga, sino que siga adelante para bien suyo y de la localidad.

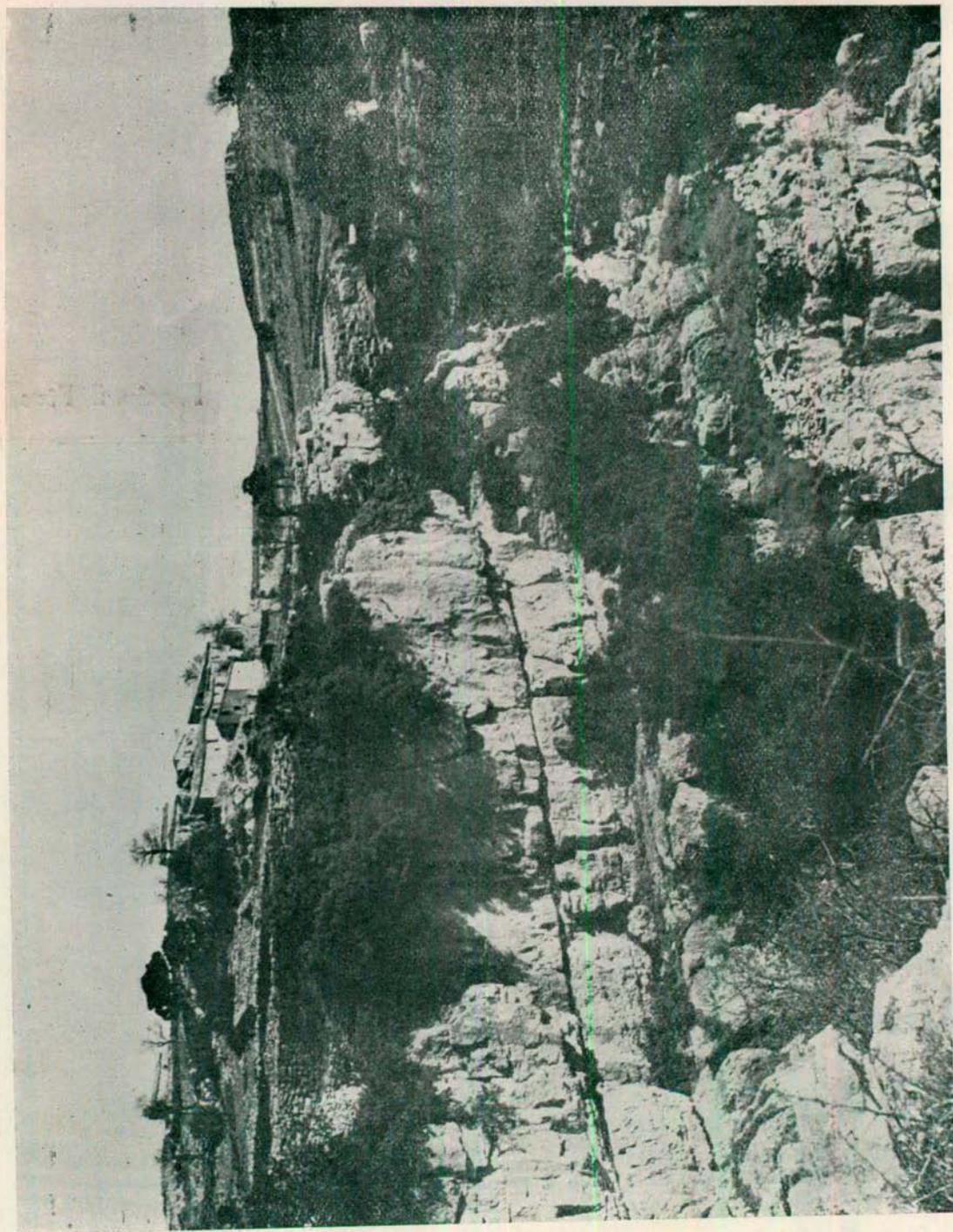
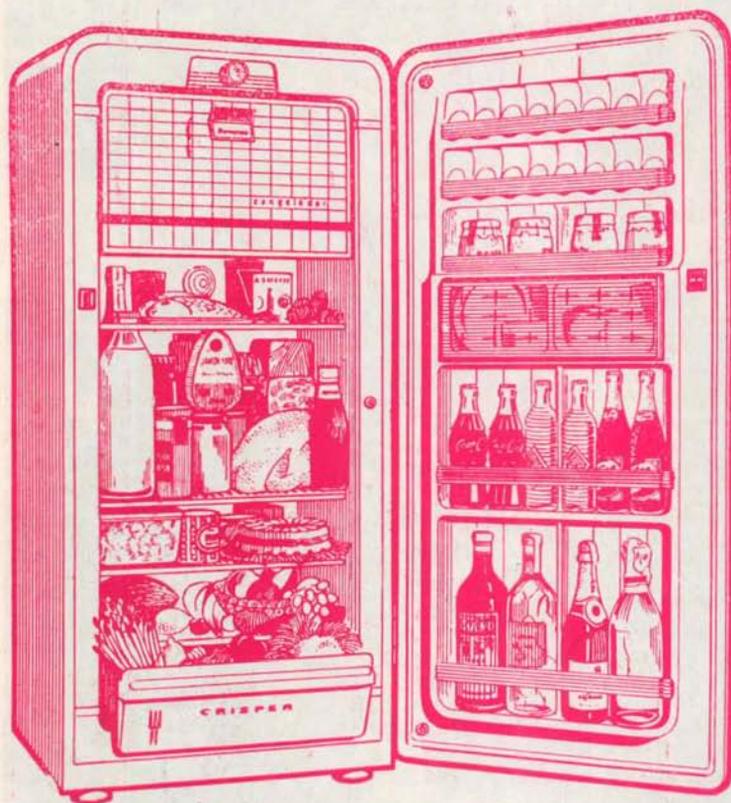


Foto artística: LA MOLA

Kelvinator

EL FRIGORIFICO AMERICANO DE FAMA MUNDIAL



Precio 5 Ptas.

Disfrute de las grandes ventajas de los frigoríficos
KELVINATOR. Entrega en el acto de los últimos modelos.

Distribuidor:

DOMINGO HIDALGO

Plaza Colón, 3

VILLARREAL

